

OBSERVACIONES SOBRE HERRAMIENTAS E INSTRUMENTOS UTILIZADOS POR LOS GUAYAQUI

Omar A. Gancedo

PROPÓSITO

El objeto de este artículo es dar una descripción de los bienes de la cultura material de las bandas guayaquí, que han sido estudiadas desde 1966 a 1970 en sucesivos trabajos de campo.

HERRAMIENTAS, INSTRUMENTOS

UTENSILIOS

Cestos impermeabilizados. — Las bandas estudiadas, grupos del Yñaro y grupos del Vvytyrusú, lo denominan dattt. Susnik (1962b: 82) ha registrado la denominación de detti; kici; retti, en estas mismas bandas.

La construcción es efectuada por las mujeres, que confeccionan un cesto con tiras de takwapí (*Merostahys Clausseni*) empleando la técnica del torcido.

El cesto es de forma ovoide y está recubierto por sucesivas capas de cera y resinas vegetales, utilizando la mujer para esta última tarea un instrumento de madera denominado /pètò/.

Presentan una estructura exterior de cuerdas y una banda que permite su transporte. En los ejemplares analizados las cuerdas están construidas con fibras de palma pindó.

Tienen una altura de 26,2 cm a 28 cm; el diámetro máximo es de 27,9 cm a 29,5 cm; el diámetro correspondiente a la abertura de la boca tiene de 12,7 a 17 cm.

El uso de este tipo de cesto ha sido constatado en diversas bandas guayaquí; La Hitte y Ten Kate (1897: 22), Vogt (1903: 858), Bertoni, G. (1924: 106), Vellard (1934: 249-250), Bertoni, M. (1941: 58, Susnik (1962b: 82-83). Es normalmente utilizado para contener miel y líquidos en general.

Ploetz y Métraux (1930: 178, 179) consideran que los cestos recubiertos

con cera tienen muy poca extensión en América del Sur, encontrándose en civilizaciones muy antiguas.

Ha sido documentado su uso por Koenigswald (1908), Paula (1924), entre grupos *Kaingang* (jè).

En América del Norte se encuentra este tipo de cesto entre los Paiute (familia lingüística Shoshonean) en la zona meridional de Utah, según Mason (1904: 259).

Recipientes de caña. — Recibe el nombre de /krangi/ y está elaborado con un trozo de caña, *tawka rucú* (*Bambusacea gigante*), según Bertoni, F. (1939: 43), (*Bambusa guadua*).

Presentan las siguientes dimensiones: altura, de 24 cm a 28 cm; diámetro de 5,5 cm a 1 cm; diámetro de la boca de 3 cm a 5 cm. Estos recipientes presentan como fondo el septum de la caña y se utilizan para coleccionar agua. Susnik (1662b: 73) ha registrado su utilización para guardar pelusas del falcónido. "Kímira". Plötz y Métraux (1930: 166, 167) ha documentado el empleo de este tipo de recipiente entre los botokudos que utilizan para su confección una caña de la especie (*Bambusa*) y lo emplean para calentar agua y cocinar alimentos, lo mismo se observa entre los purí (jè).

Recipientes confeccionados con el mate (*Lagenaria siceraria*)¹ — Este elemento puede ser dividido en dos grupos de acuerdo a su uso: los que son empleados para guardar plumón / vizú / y los que son usados para guardar líquidos / zuru /.

Vizú. — Para este tipo de recipiente se elijen los mates de medidas reducidas. Su confección es muy simple, solo se le practica una abertura en su parte superior, la cual es usada para colocar el plumón en su interior, este tipo de plumón es empleado para ser adherido al cuerpo. No presentan decoración.

Zurú. — Presentan formas muy variadas y se caracterizan por tener medidas amplias. Presentan una abertura en la parte superior o en el costado. Los que presentan una abertura en el costado se utilizan para tomar agua directamente del recipiente. Pueden ser empleados por cualquier miembro del grupo independientemente de su sexo o edad. Uno de los ejemplares presenta una red de *Philodendron bipinnatifidum*, para su transporte.

Muchos de estos recipientes presentan decoraciones realizadas con una punta caliente, y consiste en formas geométricas simples.

Observaciones sobre el empleo del mate (*Lagenaria siceraria*) y de la calabaza (*Curcubita moschata*). — El empleo de la *lagenaria siceraria* por parte de los guaraní esta ampliamente documentado, siendo utilizados sus frutos como recipientes para líquido. Es importante señalar que esta planta es producto del cultivo para poder obtener sus frutos, que una vez secos se utilizan para elaborar recipientes. Los guayaní por lo tanto han obtenido estos frutos secos de los cultivos de los guaraníes o de aquellas plantas que se han propagado naturalmente a partir de las plantas cultivadas. En la situación que

¹ Determinaciones efectuadas por el doctor THOMAS W. WHITAKER. United States Department of Agriculture. La Jolla, California.

se encuentran en la actualidad en la reserva hacen un mayor uso de este elemento teniendo plantas cultivadas por sugerencias del encargado de la reserva.

Algunos autores al referirse a los recipientes hechos por los guayaquí, dicen que son de calabaza, pero esta información debe tomarse con cuidado ya que a veces se utiliza en forma general el término de calabaza para designar a los frutos de la *Lagenaria siceraria*, de *Crescentia*, de *Curcubita moschata*, e incluso de *Lecythis*. De acuerdo a este criterio no se tendrán en cuenta las determinaciones que no hayan sido realizadas por un especialista en Botánica, dedicado a la clasificación de estos frutos.

UTENSILIOS DE COCINA

Pincel utilizado para miel y sustancias grasas. — Se denomina /kotó/ y se confecciona con un trozo de palmera, al cual se le machaca un extremo, presentando entonces una gran cantidad de filamentos que le dan el aspecto de un pincel. Su largo total presenta marcadas diferencias, 20 cm a 33 cm.

Vellard (1934: 242) registró el uso de este pincel entre las bandas del grupo norte. En la actualidad el empleo de este elemento es muy conocido por los investigadores. Susnik (1962b: 72), Cadogan y Colleville (1964: 41), las tribus de los Ashluslays, confeccionados en caraguatá.

Nordenskiöld (1912: 53) registró el uso del pincel para comer miel entre Ploetz y Métraux (1930: 149) señala la presencia de este elemento entre los botokudos y los indios meleros del Matto Grosso.

Fuentes. — Se confeccionan con el caparazón de una tortuga y se denominan /krombé/. Se utiliza para guardar larvas, líquidos espesos.

Cajas. — El caparazón del tatú es empleado para almacenar resinas /icí^v/, esta resina es utilizada como adherente para fijar el plumón en el cuerpo de los indígenas y como elemento que persigue fines curativos.

HERRAMIENTAS E INSTRUMENTOS DE USO GENERAL

Cuchillos. — Se utiliza para su construcción el tallo de takwarembó (*Chusquea ramossisima*), del cual se obtienen láminas muy cortantes, dado que presentan un gran filo pueden ser utilizadas para cortar las barbas y el pelo, antes de la introducción de los elementos provenientes de nuestra cultura se utilizaban para cortar carne y materia de poca consistencia.

Su empleo ha sido registrado por Bertoni, G. (1939: 23), Bertoni, M. (1941:60). Susnik (1962:118) presenta un extenso vocabulario referido a este elemento.

Ploetz y Métraux (1930: 179) ha documentado este tipo de cuchillo entre los botokudos.

Espátulas de madera. — Se confeccionan con un trozo de madera de /zivité^v/ (*Holocalyx Balansae*). En los ejemplares que he podido observar su largo es de 10 cm a 12 cm; ancho mínimo de 3 cm a 5 cm, ancho máximo de 4 cm a 6.5 cm; espesor de 0,3 cm a 0,5 cm.

Es empleado por las mujeres para colocar resina en el cuerpo de los hombres. También se utiliza para recubrir los cestos con resina (datti). Recibe el nombre de /pètò/.

Instrumentos para acepillar superficies planas. — La idea de su confección tan sencilla demuestra un gran ingenio en su creación, puesto que al golpear contra una piedra cuidadosamente una concha de gasterópodo pulmonado terrestre (*Strophoecilus oblongus*), se produce una abertura en el anfracto basal de la concha, quedando por lo tanto confeccionado un instrumento que recibe el nombre de /titá/. Se utiliza colocando el instrumento en la mano y con la abertura sobre la madera a pulir se lo hace avanzar bajo presión, lo mismo que si estaría utilizando un cepillo de carpintero. Cuando las necesidades del trabajo lo requieren se abren nuevas perforaciones. Es abandonado cuando se ha desgastado por el uso, registrándose este reemplazo muy rápidamente.

Vellard (1934: 247) hace notar que este instrumento es utilizado por los botokudos y se encuentra en los yacimientos arqueológicos de la Argentina y Brasil.

De acuerdo a la muestra que he obtenido de 25 instrumentos en el terreno, las medidas oscilan: largo, 5 cm a 7 cm; ancho, 3 cm a 4,2 cm, y el número de aberturas es de 2 a 4.

BIBLIOGRAFIA

- AMBROSETTI, J. B. 1894. "Segundo viaje a Misiones por el Alto Paraná e Iguazú", en *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*, T. XV, Buenos Aires.
- BERTONI, G. T. 1924. "El indio guayaquí. Una raza interesante y mal conocida", en *Anales do XX Congresso Internacional de Americanistas*, Vol. 1, págs. 103-110, Río de Janeiro.
- 1939. "Diccionario guayaquí-castellano", en *Revista de la Sociedad Científica del Paraguay*, Vol. IV, Nº 5, págs. 3-48, Asunción.
- BERTONI, M. S. 1941. "Los guayakies", en *Revista de la Sociedad Científica del Paraguay*, Vol., V, Nº 2, págs. 1-62. Asunción.
- BIANCHI, M. 1967. "La colección quayaquí existente en el Museo Etnográfico", en *Runa*, Vol. X, págs. 389-405. Buenos Aires.
- BOMAN, E. 1919. "Las calabazas de los indios antiguos y actuales de la América del Sud: *Lagenaria crescentia* y *lecythis-Physis* 4º. 563-564.
- BORMIDA, M. 1961-62. "Los ge. Panorama Etnológico", en *Revista del Instituto de Antropología*, T. II-III, págs. 135-176, Córdoba.
- CADOGAN, L. 1960. "Algunos textos guayaquí del Ñaño (Paraguay)", en *Boletín de la Sociedad Científica del Paraguay y del Museo Etnográfico*, Vol. IV, Etnografía 4, págs. 1-53. Asunción.
- CADOGAN, L. y COLLEVILLE, M. De 1964. "Les indiens guayaki del Ñaño (Paraguay)", en *Bulletin de la Faculté des lettres de Strasbourg Tilas*, IV, págs. 21-54 (Separata). Strasbourg.
- CRISCI, J. V. y GANCEDO, O. A. 1971. "Sistemática y Etnobotánica del Guembe (*Philodendron Bipinnatifidum*) una importante Aracea Sudamericana, en *Revista del Museo de La Plata* (n. s.) Sección Botánica, T. XI, págs. 285-302. La Plata.
- GANCEDO, O. 1972. "Fonología segmental de un dialecto guayaquí", en *Relaciones*, T. VI, (n. s.). Buenos Aires.
- HARTMAN, C. V. 1910. *Le calebassier de l'Amérique tropicale (Crescentia)*. Etude d'ethnobotanique. *Journal de la Société des Américanistes*, n. s. vol. 7, págs. 131-143. Paris.
- KOENIGSWALD, K. V. 1908. "Die coroados in suedlichen Brasilien", en *Globus*, T. XCIV, Braunschweig.
- LA HITTE y TEN KATE, A. 1897. "Notes ethnographiques sur les indies guayaquis et description de leurs caractères physiques", en *Anales del Museo de La Plata*, T. II, págs. 5-38. La Plata.

- MASON, O. T. 1904. *Aboriginal American basketry: studies in textile art without machinery*, *Smithsonian Institution*, Washington.
- MÉTRAUX, A. 1928. *La civilization matérielle des tribus tupí-guaraní*. París.
- NORDENSKIÖLD, E. 1912. "La vie des indiens dans chaco", en *Revue de Géographie*, T. VI, fasc. III, París.
- PAULA, J. M. De. 1924. "Memoria sobre os Botocudos do Paraná e Santa Catharina", en *Annaes do XX Congresso Internacional de Americanistas*, Rio de Janeiro.
- PLOETZ, H. y MÉTRAUX, A. 1930. "La civilization matérielle et la vie sociale et religieuse des indies Zé du Brésil meridional et oriental", en *Revista del Instituto de Etnologia de la Universidad Nacional de Tucumán*, T. I, entrega 2ª, págs. 107-238. Tucumán.
- SUSNIK, B. 1961. "Estudios guayaki", en *Boletín de la Sociedad Científica del Paraguay y del Museo Etnográfico*, Vol. V, Etnolingüística 6, págs. 1-217. Asunción.
- 1962a. "Vocabulario acé-guayaki (parte tercera)", en *Boletín de la Sociedad Científica del Paraguay y del Museo Etnográfico*. Vol. VI, Miscelánea 3, págs. 105-220. Asunción.
- 1962b. "Catálogo de los objetos recogidos entre los guayakies y los chiripas", en *Boletín de la Sociedad Científica del Paraguay y del Museo Etnográfico*. Vol. VI, Miscelánea 3, págs. 69-104. Asunción.
- VELLAUD, J. 1934. "Les indiens Guayaki", en *Journal de la Société des Américanistes* (n. s.) T. XXVI (fasc. 2), págs. 223-292. París.
- VOGT, F. 1902. "Material zur Ethnographie und Sprache der Guayaki-Indianer", en *Zeitschrift für Ethnologie*, T. XXXV, Heft VI, págs. 849-874. Berlin.